

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 10 de Abril de 1920

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXII—Nº 2047

Ayuda necesaria

No es la primera vez que desde sus columnas hemos aplaudido acción eficaz e improba realizada por la Unión Social del Uruguay.

Debemos volver de nuevo a oírnos de ese tema y de esa misión que nos es tan grata, ante el anuncio de la iniciación de una gran campaña de propaganda a beneficio de esa obra, estimulada y bendecida por nuestro amadísimo Padre.

Se ya a reclamar para ella la cooperación y la ayuda de todos los católicos del Uruguay.

Bien necesita esa cooperación y esa ayuda una obra que ha realizado una acción intensa y fecunda de defensa social, una obra llamada, por sus fines y sus propósitos, a combatir contra los enemigos de Dios, de su Iglesia y de la sociedad.

La amplitud de su radio de acción y de su programa, demandan grandes gastos; exigen una continua y perseverante labor, cuya realización se hace imposible sin la cooperación y la ayuda que piensa reclamar.

Felizmente para la Unión Social, su actuación en sus 8 años de vida, constituyen su mejor elogio, son una garantía suficiente y cierta que la prestigia ante el pueblo católico y estimula a éste a prestarle sin vacilaciones y sin dudas la ayuda que reclama.

En efecto, ¿quién puede descubrir los frutos óptimos obtenidos por la Unión Social en su apostolado admirable?

A todos los rincones de la República — aún los más apartados — ha llevado su prédica escrita y hablada, ha hecho llegar la voz de alerta, frente a la acción disolvente y funesta del enemigo, ha combatido el error, repudiado el vicio, sembrado la verdad, enaltecido la virtud.

Sus ocho años de existencia, son otros tantos años de lucha en los que ha bregado sin desfallecimiento ni temores por el reinado social de Jesucristo.

Así se explica el sentimiento de admiración que ha conquistado en todos aquellos que la contemplan al través de sus actividades; las frases de estímulo que ha merecido de los Prelados; las palabras de aliento que hacia ella han llegado de todos los ámbitos del país; la cooperación que le dispensan los que — compenetrados de su importancia — contribuyen a su sostentamiento y le prestan el concurso invaluable de sus actividades personales.

Cuán fecunda es hoy aquella semilla arrojada en 1911 por el IV Congreso Católico!

Pero, es necesario hacerla aún más eficaz, es preciso que sus frutos sean aún más copiosos y aprovechables.

A ello, tiende la iniciativa que nos ocupa.

Si con sus actuales recursos, limitados y exigüos, ha podido hacer lo que ha hecho, juzgue y comprenda el pueblo católico lo que llegará a hacer, con una protección eficaz, que le permita disponer de grandes recursos.

Por eso no dudamos del éxito de la empresa que proyecta realizar.

Ningún católico se negará a asociar su nombre entre los benefactores de esa magna institución.

Los estragos de la impiedad y el ateísmo son bien palpables. Para ellos no hay reposo, ni tregua. Con una constancia digna de mejor causa, pretenden desterrar a Dios del corazón del pueblo, como lo han desterrado de los claustros de enseñanza; quieren arrebatarlos la fe de nuestros mayores, pretenden hacer de nuestra patria nacida en los brazos maternales de la Iglesia, una patria no ya liberal, sino sectaria y jacobina.

Para ello no omiten sacrificios, ni reparan en medios.

Es necesario evitar el triunfo de los que buscan la destrucción de todo aquello que engulleca a nuestros antepasados, de todo aquello que nos hiciera dignos del respeto, y la admiración de todos los países civilizados.

Y el medio de evitar ese triunfo lo tiene en sus manos la Unión Social del Uruguay.

Prestemos, pues, nuestra ayuda desinteresada y amplia, para que, con el desarrollo fecundo de sus actividades, salve a la Religión y salve a la Patria.

Lo que faltaba

Algo faltaba a la Unión Cívica para completar en forma sólida y eficaz todos sus esfuerzos de propaganda: su acción parlamentaria vale decir, la coronación en la práctica de su preática, de sus postulados y de sus promesas.

Era necesario decir al pueblo, con hechos corroborantes de las palabras, lo que la Unión Cívica piensa y hará frente a los problemas vitales, estrechamente vinculados a los intereses populares.

Era necesario satisfacer esa exigencia, como un tributo pagado al deseo vehemente, a la aspiración legítima de sus electores.

Era necesario comprobar, con la eloquencia irrecusable de los hechos, que el programa político adoptado por norma de conducta y por bandera de lucha, sería cumplido por los ungidos, por el voto popular.

Y bien: los dos primeros hechos se han producido, y, ahí están, para ser estudiados serena e imparcialmente por la opinión pública.

Dos son esos hechos: un proyecto tendiente a abaratar la vivienda y estimular la edificación, y un discurso sobre la carestía de la vida, exigiendo medidas que ante todo y sobre todo contemplen los intereses del público consumidor, aunque se perjudiquen a unos pocos comerciantes, en beneficio de aquel.

A parte de esos hechos, fruto de la acción pública y exteriorizada del Representante de la Unión Cívica, es necesario también no olvidar su acción dentro de la Comisión de Códigos de que forma parte, y en la cual ha trabajado y colaborado eficaz y activamente en el estudio de un proyecto que será informado en breve, en el que se contemplan los distintos proyectos presentados — incluso el suyo — sobre abaratamiento de la vivienda.

Todos estos factores, ya permiten vaticinar cual será, dentro de la Cámara, la actitud del Diputado electo por la Unión Cívica, que se perfila como un celoso defensor de los derechos e intereses populares. Los que propagaron en la lucha comicial los postulados del civismo católico y prometieron, por parte de sus candidatos, una obra de actividad y de labor en pro de las conveniencias del pueblo, han de ver complacidos y satisfechos que el Diputado electo, demuestre, con su actuación brillante, la sinceridad de esos postulados y de esas promesas.

Ya tienen, pues, los entusiastas luchadores del civismo católico, el complemento importante y valioso que reclamaban para mayor eficacia de su propaganda.

La acción de su Representante constituye una bandera amplia y propicia, que podrán aprovechar en todo lo que vale y significa.

Quisicosis

El trompeta mayor del bolshuviquismo criollo, a falta de asunto más importante, se ha arrancado también por peteneras; para pedir en un morrocotudo editorial de una columna, mucha higiene en los templos.

Está visto que todos esos señores de la en otros tiempos flamante y hoy destenida y rayada película, se despiden por la salud pública.

Claro está que para ellos fuera motivo de intensa satisfacción que a los católicos nos visitara una peste que arráera con todos nosotros, o una lluvia de rayos y centellas que nos partiera por el eje, tanto nos quieren esas buenas gentes! pero ya que la peste no viene y los rayos se están quedos en sus nubarrones, ellos, los muy higiénicos,

quieran reventarnos a fuerza de profilaxis.

Porque para el cencero de los rebabos maximalistas no basta que en los tiempos anormales de pestes y epidemias se tomen en las iglesias aquellas disposiciones profilácticas que aconseja la prudencia, como se hiciera cuando nos invadió la pandemia gripe el pasado año,

sino "que las mismas precauciones que se recomiendan en tiempos anormales, deben tomarse diariamente, en salvaguarda de la higiene pública".

Así pues, para el trompeta matutino de la película, es menester que nuestros templos estén continuamente apestando a creolina o nadando en bichloro, si queremos que la población montevideana viva con el Jesús en la boca.

Esto me recuerda al tío aquél que salía de impermeable y se paseaba al sol echando los higados, para cuando lloviera.

Y eso que, gracias al diablo — como dirá "El Día" — el decrecimiento de la fe religiosa ha traído como consecuencia una disminución en el número de visitantes de las iglesias".

De modo que tenemos estas dos

moscas difíciles de ser atadas por el rabo: se impone que se tomen continuamente medidas excepcionales de profilaxis en los templos, por que a ellos intercede al decrecimiento de la fe religiosa, concurre, ya poca gente.

Esta figura retórica se apellida: una cara, aunque ella no figure en los textos de literatura.

"Por otra parte, obliga a extremar el rigor de las precauciones profilácticas la índole misma de las ceremonias católicas y el modo de ser de las personas que las frecuentan".

Ya tenemos otro desatino en puertas. Venga de ahí, hombre, venga de ahí!

Dominadas por la superstición o por el fanatismo, estas últimas no vacilan en considerar como muy útiles, desde el punto de vista de la salvación de sus almas — suprema preocupación del creyente — algunas prácticas evidentemente antihigiénicas y perniciosas".

A ver, a ver.
Pertenecen a este número el uso del agua bendita".

Me podría Vd. decir qué prójimo haya muerto hasta ahora por signarse la frente con el agua bendita.

Yo lo he visto.

Porque bien claro está, me parece.

dita de nuestros templos?

Ni que el agua se pusiera en las pilas de nuestras iglesias para beber de ella hasta reventar!

Ni que no se cambiara frecuentemente!

Vamos; no sea usted tan aprensivo; que es más fácil que rovente usted, de una indisgustión, que por lo microbio del agua bendita.

Y aquello de "besar el suelo con unción y humildad" ¡qué me coñas, Alexadres!

Y aquello otro: "el contacto muchas veces diario o por lo menos muy frecuente con el confesionario".

Kolosal, hijo, kolosal!

Si no tuvieras la manía del contacto, este chico sería de perlas para pesar... pazguatos.

Mira, chico, ya te lo he dicho más de una vez, pero lo vuelvo a repetir por si no lo has comprendido. El menos aseado de nuestros templos, es, comparado con la imprenta, redacción y adyacencias de "El Día", lo que una sala, compuesta con una pochilla.

¡Lo has entendido!

Porque bien claro está, me parece.

EL MUDO.

tes, para bien de la niñez desvalida, y en proyección del progreso y engrandecimiento nacional, al que contribuirán, con su concurso y sus iniciativas, las inteligencias forjadas al calor de las enseñanzas, sabias, prodigadas en esa institución admirable y benemerita.

UNIÓN SOCIAL DEL URUGUAY

La conferencia del jueves

Se efectuó el jueves pasado la reunión del Círculo de Estudios Sociales de la Unión Social del Uruguay, en la cual nuestro estimado compañero de tareas doctor Héctor E. Tosar Estades, dio su segunda conferencia sobre "El cooperativismo".

Nuestros lectores se explicarán bien la falta de ponderaciones y de elogios, que, sobre el conferencianante y su trabajo, notarán en esta crónica.

Ante una concurrencia numerosa, constituida en su mayor parte por jóvenes, el orador disertó por espacio de 90 minutos, sobre el importante tema de su conferencia, ocupándose en primer término de la carestía de la vida, examinando ese problema palpitante en sus diversas aspectos, señalando los medios de resolverlo con eficacia, citando especialmente la implantación de sociedades cooperativas, cuyas normas de fundación y funcionamiento hizo resaltar, así como los resultados benéficos que ellas reportaron en primer lugar a las clases desheredadas.

Trajo a colación, el orador, numerosos ejemplos para confirmar la tesis sostenida y comprobar no solo los beneficios económicos reportados por las cooperativas, sino también los de otros ordenes de menor importancia.

Al terminar su conferencia, el auditorio premió el trabajo del Dr. Tosar Estades con una prolongada ovación.

FILMS

DOÑA COTUFA Y SU PICHICHO

Un lujoso automóvil se detiene bruscamente ante la puerta de una gran confitería. — Los transeúntes miran con curiosidad al interior del vehículo y descubren sobre su fondo azul la inconfundible silueta de doña Cotufa.

Está la distinguida dama en actitud de abrir la portezuela con decisión de salir. — Pero alguien o algo invisible para el público, le impide satisfacer su deseo. — Ella suspende por un momento la iniciada maniobra y se dirige con ademanes y gesticulaciones exageradas al misterioso incógnito con el que aparece sostener una animada conversación.

La verba persuasiva y convincente de la aristocrática señora debió surtir su efecto, porque de pronto un ser diminuto y sumamente ágil brinca sobre el asiento y sube luego con toda confianza e intimidad a la falda de Doña Cotufa. — Este ser diminuto y ágil, es un pichicho... Un pichicho blanco, lanudo, con una melena que le cae graciosamente sobre la cabecita cubriendo los ojos y parte del siempre húmedo hociquito... Alrededor del pescuezo, luce el pichicho una ancha cinta verde con una gran moña.

Doña Cotufa quiere bajar, pero el cuzquito se prende de ella y lo "habla" a ladridos los que, perfectamente comprendidos por aquella, son contestados con mimos y caricias y palabras de una ternura capaz de hacer derretir a las mismas piedras...

El chauffeur, que dentro de la frivolidad de su espíritu vulgar alimenta algunas ideas aceratas, asombrado a tales escenas, las mira reflejarse en el vidrio protector y sonríe con ironía, moviendo, de vez en cuando, la cabeza y chispeándole los ojos, igual si por su mente pasara un pensamiento como éste:

—Lástima de revolución social! Despegase, al fin, el ser humano del irracional y salta el primero a la calle cerrando la portezuela bruscamente, atravesia la calzada y

POR LA INFANCIA DESVALIDA

UNA OBRA DIGNA DE PROTECCIÓN

Lo que serán los Talleres de Don Bosco

La fotografía que ofrecemos en nuestras columnas representa al futuro edificio de los Talleres de Don Bosco.

Pero, apresúrennos a decirlo, no se trata de uno de los tantos proyectos que se exhiben con la idea, de una realización tutura, forjada por la ilusión y la esperanza.

No. Se trata de un proyecto que, dentro de breve tiempo, será una realidad hermosa.

¡Para muchos será un sueño!

No han de pasar muchos días sin

que los que, como los hijos de Don Bosco, buscan en su amor por la juventud salvarla de la perdición y del vicio, se atrevan a emprender con entusiasmo y decisión.

Nada, ni nadie los ha detenido.

El Pbro. Harispuru y Arocena se

entregó por entero a esa obra que

concibiera en un momento feliz, inspi

rándola en el dolor producido en su

corazón, por el espectáculo triste, de

ver tras unas rejas de presidio, a ni

nños cuyo único delito lo constitúa

el haber nacido pobres!

desamparo.

Los Padres Salesianos han querido

ofrecer a esos corazones el me

dio de salvar a esa niñez.

A ello tienden las obras amplia

toras de los talleres de Don Bosco,

que pronto serán iniciadas.

Es necesario y preciso, pues,

que tan hermosa iniciativa cuente con la

cooperación de todos aquellos que

quieran contribuir al porvenir fel

de nuestra juventud; a la formación

EL AMIGO DEL OBRERO

penetra en el establecimiento, no sin antes hacer desde el umbral un último saludo al can correspondiendo éste con alborotos ladridos del interior su elegerante cárcel.

El pichicho protesta por el abandono en que le dejó su ama.

Sí amó!! ¡Ilum!! Mais que ama es una buena madre para el adiestramiento de los más pequeños, la noble señora que se desvive por satisfacerlos los más pequeños cañichos perrunos...

Si hasta parece no haber nacido para otro fin que ese: cuidarlo a él con presencia de toda otra obligación social!

Los propios hijos de Doña Cotufa no le merecen la atención que este animalito para el que reserva las afectaciones más tiernas de su corazón materno... Si cae enfermo alguno de los niños y es llamado el médico encargado de examinarlo, no es éste recibido con muestras de amabilidad, ni con la círculo que su persona tiene conquistadas el carino y admiración más profundos por su carácter sacerdotal, su bondad y su saber...

Comenzó diciendo que los aplausos que se le tributaban le parecían el eco de los aplausos con que fue despedido al finalizar el curso pasado. Dijo que su corazón se ensanchaba al presenciar el crescendo para el un incentivo poderoso, y que sobre todo lo llenaba de satisfacción y de esperanza el contar con la pariental bendición "y bendición", dijo, "y bendición Prelado".

Se refirió después al documento (que ya conocen nuestros lectores) suscrito por los jefes de los estados británicos, en el cual se declaran impotentes para gobernar si ellos y los pueblos no vuelven la cara a Cristo, ya que la ciencia en la fuerza valen nada divorciadas de las enseñanzas santas, que el el Hijo de Dios legó al mundo.

Hizo también mención del Partido popular italiano, católico, esa potente palanca del cristianismo que, aparentemente, presentó a los primeros comicios, obtuvo la corona de la victoria llevando al parlamento ciento cuatro diputados, y que ahora es, una ferocia promesa dentro de la política internacional que sigue las máximas de Fifi.

Confiamos igualmente en que en la fecha de las sociedades, todas se harán un deber de asistir a la preparación y comunión Pascual. M. A. — (Del Boletín Oficial).

Maximalismo estudiantil

Cuantos casos conocemos de hombres que no han sabido resistir a esa sincera eloquencia de la compañera de su vida y ha sido el primer principio de una sincera conversión a una vida enteramente cristiana.

Manos, pues, a la obra y a trabajar para que el mayor número posible de los de su casa asistan al cumplimiento Pascual.

Confiamos igualmente en que en la fecha de las sociedades, todas se harán un deber de asistir a la preparación y comunión Pascual. M. A. — (Del Boletín Oficial).

Curso de Filosofía

A las 6 de la tarde del dia de hoy se efectuará una reunión en la Academia del Seminario, con el fin de señalar el dia y la hora en que se dará una lección de Filosofía por señora para cuantos deseen asistir a ella.

El reducido locuquito de Fifi Cuñitas vees su alma refregada contra él sin rumbo rostro en el colmo de los nimios y arrancados, apretujándose las pequeñas mandibulas y prodigándose los calificativos y moles más remilgados que encuentran en su repertorio soterrado.

Pero volvamos a la puerta de la conferencia y presenciamos la vuelta de Doña Cotufa a su automóvil. — Fifi, el coquetón Fifi, el afortunado Fifi, plantado sobre el mulido almohadón, con los ojos elevados en las vidrieras llenas de confituras, menea nerviosamente la colita y se relame.

Vuelve la tan ansiosamente esperada, pero... vuélve sin nada en las manos!

Fifi desconsolado, rencoroso, egofista, salta al piso del coche y se oculta en un rincón. — Doña Cotufa, sonriendo con una picardía infantil, se sienta al otro extremo y comienza entre los dos un incomprendible colloquio.

— Venga acá, mi ricurita! Yo lo voy a dar a la papita a mi precioso! Ingrato! Ni me mira, siquierá! Es así como se trata a quién tanto te quiere! Eh! Desde hoy ya no hay más papita ni bombones ni cariños para los mal agradecidos! Todo pasa, el nene y a Fifi nada, nada y nada! Estamos! (El pichicho ladra) No, no; venga, para acá, mi vídita! No se ponga así, tan, tan, tan... mimosito! Si yo lo dejo en broma! Si yo lo quiero más a mí Fifi que a todo el oro del mundo! (El pichicho llora). Mi ricurita mi tesoro! mi gloria! (El pichicho zimotea). ¡Todo, todo, para mi querido Fifi! (El pichicho, loco de amor, sube de su salto al regazo de su ama y besúscase, laméndole el rostro, dejándose la cara "a la miseria")...

El coche se pone en movimiento y se aleja conduciendo a la feliz pareja enamorada... Y un canillita desarrapado, falso, miserabil, dantesco, todo ojos y estómago, accidental espectador de tan toscante escena, se queda murmurando con amarga envidia:

— ¡Quién fuera perro...!

Pepe Lalo.

CIRCULO CATÓLICO DE OBREROS

UN RUEGO

Aunque todo lo que ponemos en el Boletín es para todos los socios y socias, y cada uno ha de ir tomando lo que más le conviene, pero queremos en el presente número hacer un ruego especial a las madres, a las esposas y a las hijas de nuestros socios.

Sabemos que la mujer es una panacea de primera fuerza en el hogar. Es el corazón de la familia que derrama la vida, el afecto y el cariño a cuantos le rodean.

Empeñados como estamos en cuidar de su indiferencia a tantos socios que no acostumbran a acompañarnos en las alegrías del cumplimiento Pascual, nos dirigimos muy particularmente a sus esposas, madres e hijas, porque desde que llegue a sus manos el presente número del Boletín, comienzan sus campañas de propaganda para la asistencia a las conferencias del cumplimiento Pascual.

Tomen en sus manos el Boletín y lean en familia y en alta voz la exhortación que va al principio.

Comenten con las palabras que broten de su corazón, que serán las más propias para cada caso, y el resultado llegará.

Esas legiones de esposas, madres e hijas con que cuenta el Círculo que su persona tiene conquistadas el carino y admiración más profundos por su carácter sacerdotal, su bondad y su saber...

Muchos no es que no tengan convicciones, sino que les falta quien les empuje y ayude para que se muevan a cumplir.

Comenzó diciendo que los aplausos que se le tributaban le parecían el eco de los aplausos con que fue despedido al finalizar el curso pasado. Dijo que su corazón se ensanchaba al presenciar el crescendo para el un incentivo poderoso, y que sobre todo lo llenaba de satisfacción y de esperanza el contar con la pariental bendición "y bendición", dijo, "y bendición Prelado".

Se refirió después al documento (que ya conocen nuestros lectores) suscrito por los jefes de los estados británicos, en el cual se declaran impotentes para gobernar si ellos y los pueblos no vuelven la cara a Cristo, ya que la ciencia en la fuerza valen nada divorciadas de las enseñanzas santas, que el el Hijo de Dios legó al mundo.

Hizo también mención del Partido popular italiano, católico, esa potente palanca del cristianismo que, aparentemente, presentó a los primeros comicios, obtuvo la corona de la victoria llevando al parlamento ciento cuatro diputados, y que ahora es, una ferocia promesa dentro de la política internacional que sigue las máximas de Fifi.

Confiamos igualmente en que en la fecha de las sociedades, todas se harán un deber de asistir a la preparación y comunión Pascual. M. A. — (Del Boletín Oficial).

De François Veuillot

CARTA DE PARIS

LA POLÍTICA FRANCESA

(Especial para «EL AMIGO DEL OBRERO»)

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

La Sociedad Jóvenes Católicos de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen (Cordón) invita a todos los socios para la Comunión Pascual que tendrá lugar el domingo 11 a las 8 de la mañana.

Provisión San Antonio

Federación de la Juventud Católica del Uruguay

Elección de nuevas autoridades

Exploradores Orientales

Circular

Estimado Explorador:

Siendo uno de los fines de nuestra Asociación, fomentar entre sus miembros las prácticas piadosas y considerando que todos los exploradores, sin excepción, tienen el deber de cumplir con los mandatos de nuestra Sacrosanta Religión, la Junta Directiva ha resuelto que a los jóvenes que quieran atender las lecciones que tan sabio maestro, cual es el P. Piñeyrúa, verterá en sus inteligencias acerca de la cuestión tan palpitante como es la social, la cual reviste tales caracteres de gravedad, que, si no se acude pronto con la medicina de nuestra santa Religión, la sociedad actual se desconyunta irremediablemente por el choque de las pasiones sin freno unánimis con otras.

Instólos a formar una falange de apóstoles, valientes e instruidos, capaces para empuñar la bandera de Cristo y al pueblo, y regenerarlo, arrancándole la venda tejida para los harapos del error que cubre su rostro y salvare la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él.

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Jesús os espera en el Altar; os ofrece su Amistad Divina, os llama; tiene sed de vuestras almas, seréis capaces de desor su llamarla? No tendrás valor suficiente para olvidar todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús, el amante de sus ojos y salvar la civilización.

Terminó el Excmo. señor Arzobispo bendiciendo la obra y diciendo que, él estará siempre presente en aquel local, cuando no en persona, en espíritu, y que imploraría al Señor que estos espíndoles de los ámbitos de nuestra Institución, si queréis su perdón, todo respeto humano y ofrecer el albergue de vuestra cordazón a Jesús, que tiene el ardiente deseo de reposar en él?

Exploradores! Jesús

to de capellán del Hospital Maciel casi hasta último momento, no ha tenido tiempo de despedirse personalmente de ellos, como lo hubiera deseado, y que, por lo tanto, acepten la cordial despedida que les envía por medio del EL AMIGO DEL OBRERO y cuenten siempre con su gratitud por las atenciones recibidas y con su leal amistad para lo que pueda ocurrirles en la madre Patria.

Dejamos así complacido en sus deseos al buen sacerdote y estimado amigo.

CRONICA INFORMATIVA

Junta Electoral. — El Consejo N. de Administración, en vista de que la Junta Electoral de Montevideo no se ha reunido a pesar de haber sido citada por tercera vez, por insistencia de los miembros batillistas, ha resuelto elevar los antecedentes a la Justicia Criminal.

Obreros rurales. — La Comisión de Trabajo de la Cámara de Diputados, ha resuelto aconsejar la sanción de un proyecto que dispone que ningún trabajador rural de más de 18 años de edad y menos de 55, percibirá un salario inferior a \$ 1.20 por día o \$ 30 por mes. Los de 16 a 18 años, ganarán como mínimo 0.60 por día o \$ 15 por mes.

Deberán además, gozar del descanso dominical y si el patron tuviera necesidad absoluta de hacerlos trabajar ese día, deberá darle franco cruce de la semana.

Se dispone también que el patron proporcionará a sus trabajadores, vivienda higiénica y alimentación suficiente, o en su defecto, la suma adicional a su sueldo, de \$ 0.50 diarios o \$ 12 mensuales.

Carreteras vecinales. — El diputado señor G. Selgas, presentó un proyecto a la Cámara por el que se autoriza al Ministerio de Obras Públicas, a que llame a concurso para la elección de un proyecto-tipo de Carretera Vecinal Económica.

Aceptado alguno de los proyectos que se presenten, se emitirán títulos de una nueva deuda por 5 millones de pesos destinados exclusivamente a la construcción de carreteras del tipo elegido.

Inspección de panaderías. — De 35 panaderías inspeccionadas por la Municipalidad, sólo una fué encontrada en condiciones reglamentarias.

Ganancia indigna. — La ruleta del Parque Hotel ha obtenido en el mes de Marzo un beneficio de \$121.089. ¡Cuántos pobres habrán quedado en la calle!

La prisión del General Pintos. — La Comisión de Legislación del Senado, que tiene a su estudio el Mensaje Presidencial, negándose a cumplir la orden de prisión del General Pintos, se ha reunido y, sin llegar a una solución, levantó la sesión sin fijar fecha para una nueva.

Se cumplirán los rumores sobre un probable encarcelamiento?

Un desmentido. — El Ministro de Instrucción Pública, niega el rumor circulante estos días, según el cual se habría efectuado una defraudación en una repartición dependiente de ese Ministerio.

Suena de cohetes. — Por un de-

cuento se ha prohibido la quema de cohetes y bombas después de las 10 de la noche; y, desde vehículos en movimiento, a cualquier hora del día y de la noche.

Puente sobre el San José. — Por el Ministerio de O. P. Públicas, se ha constituido una comisión de vocinos a fin de asesorar al Ministerio con el propósito de arbitrar recursos para la construcción del puente sobre la "Picada de Varela", del río San José, entre los vecinos que han ofrecido contribuir un 50% del costo de la obra.

Del extranjero

— Un telegrama de París, no confirmado oficialmente informa de que las tropas que se retiraban de la región del Rhin abrieron un intenso fuego de ametralladoras contra la caballería francesa, causando numerosos heridos.

— En Francfort durante la ocupación de esa ciudad por las tropas francesas, se produjeron choques sangrientos entre estas y los habitantes de aquella, resultando 6 muertos y 35 heridos.

— Ha llegado a París un delegado británico autorizado para evitar que Francia adopte nuevas medidas de coerción contra Alemania.

— La nota del gobierno Alemán a Francia, dice que la ocupación de las ciudades de Francfort, Darmstadt, Hanau, Hamburgo y Dieburg fué efectuada antes de notificar al gobierno de Berlin y añade que si no hubo derramamiento de sangre fué gracias al Gobierno Alemán que dió orden de no oponer ninguna resistencia.

— En la nota protesta por la ocupación de esas ciudades y revindica para el gobierno alemán el derecho de apreciar lo que acontece en su propio país.

Niega que haya existido violación del tratado de paz y agrega que aún en el caso de existir esa violación, la actitud del gobierno francés no sería justificada.

— El canciller alemán ha declarado que la ocupación por el ejército francés de varias ciudades alemanas no apresuraría el retiro de las fuerzas que operan en el Rhin, hasta que los rojos hayan sido rechazados en absoluto.

— La prensa alemana considera que la actitud de Francia, obedece al deseo de satisfacer su antiguo deseo de retener la ciudad de Francfort, buscando pretextos para ese fin.

— Mr. Wilson a enviado una nota al gobierno francés, protestando contra la ocupación de ciudades alemanas.

— Se asegura que el gobierno británico opina que debe darse a Alemania libertad para restablecer el orden en el Rhin, bajo la fiscalización aliada.

— La ciudad de Essen que estaba

en poder de los rojos, ha sido tomada por las tropas del gobierno alemán, habiendo aquellas depuesto sus armas.

— La situación de los rojos en el Rhin se considera desesperante habiendo sido internados por los británicos más de 2,000 que cruzaron la zona ocupada por aquellos.

— Se cumplirán los rumores sobre un probable encarcelamiento?

Un desmentido. — El Ministro de Instrucción Pública, niega el rumor circulante estos días, según el cual se habría efectuado una defraudación en una repartición dependiente de ese Ministerio.

Suena de cohetes. — Por un de-

sarán a elegir los más lindos platos florados y dos tazas de porcelana dorada, adquiridas en la feria del pueblo. Con insistencia se excusó por no poder ofrecer en su casa pan casero, queso y leche; pero aun esto era demasiado para las dos jóvenes, que apenas podían tragarse bocados, a pesar de no haber tomado nada desde la mañana.

Maria Teresa soltó la taza, que a duras penas había desocupado.

— Y Paulina! — preguntó con voz entrecortada.

— Pienso en ella desde esta mañana — contestó Cristina. — No puede venir más que en el tren de la noche... Pero, ¿cómo prevenirla? Hay aquí alguien de la familia de su prometido?

— No, todos están en París.

Cristina reflexionó un instante.

— Me parece — dijo — que aque-
cuando lo soy desconocida, todo lo que aca-
ba de ocurrir, relacionándome con su
padre, hace natural mi intervención...

Voy a tomar el tren de las tres y media. Avisar por telégrafo se me antoja imposible; los Artibes querían acompañarla, si nos limitásemos a darle a medias la noticia, y entonces ¡qué ocu-
rriría aquí!...

Maria Teresa no manifestó sorpresa alguna, y pensó que, en su horrible desgracia, la presencia de Cristina era un consuelo inesperado para Paulina.

— Si su padre y el jardinero no lle-
garen a tiempo, uno podría usted engan-
char un carrojue que me conduce a la estación — preguntó Cristina, volviéndose hacia la hija del guarda.

— Oh! Si, señorita; la yegua baya es tan mansa que la engancharé sin tra-
bajo. Hay aquí un docegrat muy viejo, pero muy ligero. ¡Sabrá usted guitar!

— Sí, puesto que el animal es manso. Dejaré el carroje a cargo de uno de los empleados de la estación... ¡Quié-
re, usted darme un pedazo de papel y un lápiz!

Escribió dos líneas para su hermano y se las entregó a María Teresa.

— Se encarga usted de esa esquina, verdad? Encuentrará usted con quien enviarla al pasar por el pueblo. Ha si-
do una verdadera suerte que el señor Marmenes se haya ausentado esta ma-
ñana; ¡hubiera estado muy inquieto!

— Mi pobre hermano, Juan! Cuán in-
tranquilo debe hallarse... Pero no he

tenido tiempo de pensar en él...

— No lleva usted más que un sombre-
ro sencillo, sin abrigo; va usted a sen-
tir frío.

— Oh! No. Además, he visto allá abajo, en el vestíbulo, una manta de viaje que puedo tomar... La señorita de Montpernón estará aquí esta noche; es preciso dejar dispuesto que nos en-
vien carroje a la estación... Pero ten-
go que recoger la carta de su padre;

— ¡Viene usted conmigo!

Maria Teresa enlazó su brazo con el de Cristina, y salieron rápidamente hacia la casa. El día era espeluznante, caluroso, para aquella estación; todos los arbustos estaban en flor; los cítricos, los albaricos y las lilas balancaban suavemente los ramilletes de sus corolas; los macizos de plantas destacaban sobre el verde del césped sus colores brillantes,

y el sol bañaba la casa en luz de oro. Subieron en silencio, la escalera, cu-
yos peldaños de mármol conservaban todavía huellas sanguinarias, y abrieron la puerta del cuarto, donde el pároco y el médico habían transportado el cuerpo del Sr. Mónpernón. Descansaba éste sobre su gran cama esculpida, des-
pojada de colgaduras; la parte inferior del rostro estaba envuelta en una venda que le colocó la Hermana con ayuda de Cristina, y, con la herida velada, parecía dormido en la augusta calma de un sueño solemne. Sus manos juntas oprimían el rosario de marfil de María Te-
resa: su rosario de primera Comunión. Cerca del lecho, sobre una mesa peque-
ña, entre dos encendidos candeleros, de cobre maravillosamente cincelados, abría sus brazos el crucifijo de madera de Susana, el único que pudo encon-
trarse en aquella lujoosa mansión. Sor

Julia rezaba a cierta distancia, y el mé-
dico, que esperaba la vuelta del guarda,
hablaba en voz baja con el pároco en el otro extremo de la habitación.

Ambos se adelantaron hacia Cristina. Esta se arrodilló un momento cerca del lecho mortuorio, y después los siguió al despacho contiguo, del cual la Herma-
na había ya hecho desaparecer las manchas de sangre.

— Debe prevenirse a su hija — dijo el doctor. — Saben ustedes de algún pariente que pueda encargarse de ello?

— El señor Cura movió la cabeza.

— No conozco a la familia del señor Mónpernón — exclamó. — Solo man-
tenemos con él relaciones muy superficia-
les... Quizás la señorita de Marmenes

AVISOS PREFERENTES

ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de guisos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de O. Mata y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por diferentes que sean. Taller en la casa. Importado surtidor en medallas son diamantes, de oro "Fix", de plata, etc. Pidan precios que se le enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos. calle Gaboto núm. 1838, entre Miguelino y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vazquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pa-
ses, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios razonables. Teléfonos: La Uruguayana 607 y La Cooperativa 1144.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguayana núm. 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPO- GRAFIA LA POPULAR

De Moza Hnos. — El más completo surtidor en artículos del ramo. Casa especial en librería y estantería religiosa. — Situada en la calle 18 de Julio 1674. — Teléfono: La Uruguayana 708 (entre calle). — Teléfono: La Uruguayana 2204 (Cordón).

OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mos-
trador de pino teo, soportes niquela-
dos para vidriera. Tratar Mercedes 947.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

CALLE CONSTITUYENTE 1484

PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA DE
BOCADITOS DE MONJA

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende por inglés para sandwich alemán de atrecho y de grabein.

Jardin del Siglo

Fundado en 1873

Establecimiento de Horticultura

y Casa de Flores, Semillas
y Macetas finas, etc.

Desalvo & Revello

Casa Central, SIERRA, 1668

Vivero, CAMINO MALDONADO

Línea de Tránsito Núm. 64

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYANA 2125 (Cordón)

PROFESIONALES

JUAN N. QUAGLIOTTI. — Mé-
dico cirujano. — Médico del
Hospital Maciel. — Consultorio:
Uruguay 1466 de 1 a 3 p. m.
Casa particular: Bartolomé Mi-
tro 1270.

HOMERO MARTINEZ ALBIN.

Abogado. — Av. Gral. Flores 338.
Estudio: Rincon 508. — Teléfono
409. — Aguada.

HECTOR E. TORAS ESTADES.

Abogado. — Tránsito y Tres 1460.

EDUARDO TERRA ARQUENA.

Ingiero y Agrimensor. — 25 de

Mayo 254. — Proyectos de obras

en general. — Mansuras, Dividi-
ones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO CANZANI.

Médico cirujano. — Consultas de
1 a 2 y 30 todos los días hábiles
menos los jueves. — Reducto 2738.
Teléfono Uruguayana 575 (Aguada).

LUIS ARRANTE VICTORIA.

Arquitecto y agrimensor. — Proyec-
tos, dirección y construcción de

obras portátiles, tasaciones y men-
suras. — Avenida 18 de Julio 1698
(entre calle). — Teléfono Uruguayana
2204 (Cordón).

MIGUEL PEREA.

Abogado. — Estudio: Ualle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYTIA.

Médico cirujano general. — Con-
sulta de 1 a 3 a 3 1/2 p. m. — Telé-
fono Uruguayana 2237 (Central).

IGNACIO BERGARA.

Escríbano público. —